

**NICOLA POLLONI, *Domingo Gundisalvo. Una Introducción*, Madrid-Porto, editorial Sínderesis, 2017, 165 páginas.**

En este libro Nicola Polloni propone una lectura, a la vez detallada y preambular, del pensador español Domingo Gundisalvo. Polloni es gran conocedor del autor, sobre quien realizó su Tesis Doctoral ('Ontologia divergenti: Uno studio sul sincretismo metafisico di Gundisalvi', Pavia / Bellaterra, 2015; Unpublished doctoral thesis, *Glimpses of the Invisible: Doctrines and Sources of Dominicus Gundissalinus' Metaphysics*, PIMS, Toronto, forthcoming) y ha escrito numerosos artículos. Esta vez presenta al público a un autor que puede ser considerado como «el primer escritor latino en afrontar los problemas de coherencia implícita entre las tradiciones filosóficas cristiana, islámica y judía, problemas que se desarrollarán y madurarán en el siglo XIII» (p. 11); pues se trata de un escritor que traduce en el Toledo del XII fuentes árabes, como Avicena, y judías, como Ibn Gabirol, a la vez que repiensa tesis principales del platonismo de Chartres.

En el primer capítulo rastrea las fuentes que proporcionan el marco adecuado en el que transcurrió la vida de Domingo Gundisalvo (1115/1125), *archidiaconus Segobiensis apud Toletum*; así como la controversia acerca de la existencia y la particular configuración de la denominada «Escuela de traductores de Toledo». Analiza las tesis de Ch. Burnett, J. García Fayós, Ch. Haskins, A. Jourdain, M. Alonso Alonso, D. Jacquard, M. Th. D'Alverny, entre otros. Sostiene la permanencia en Toledo del traductor y filósofo entre 1152 y 1166, analizando en profundidad la identidad de sus colaboradores: Avendauth y Johannes Hispanus (p. 27). El apartado titulado «El círculo de Gundisalvo» (pp. 36-39), aclara de modo definitivo las traducciones gundisalvianas, basándose en fuentes histórico-especulativas, lo cual ayuda a entender su pensamiento.

El capítulo segundo está dedicado a los «Tratados epistemológicos», cuestión tratada dentro de todo el proyecto filosófico de Gundisalvo. Aclara que los tratados tradicionalmente atribuidos a Gundisalvo son seis: *De scientiis*, *De divisione philosophiae*, *De immortalitate animae*, *De anima*, *De unitate et uno* y *De processione mundi*. Estos escritos, sostiene Polloni, abarcan tres «núcleos temáticos» (p. 44): el psicológico, el epistemológico o gnoseológico y el metafísico-ontológico.

En todo caso, queda claro que el filósofo toledano tiene como fuentes autores del neoplatonismo y del aristotelismo árabe. Dentro del movimiento de las traducciones de Toledo, Polloni destaca la influencia del *Didascalion* de Hugo de san Victor. Analiza el *De scientiis*, y el distinto valor de la lógica en esta obra y en *De divisione philosophiae*. Esta última obra mencionada, en el análisis de Polloni, sea quizá la que fija claramente la posición filosófica gundisalviana, en cuanto supone un orden del saber, no clasificado tan claramente hasta ahora y donde se deja ver la influencia de Boecio. La relación entre los objetos de las ciencias y los tipos de conocimiento humano, según su relación a la materia, fija un conjunto de ciencias que introduce nuevos tramos del conocimiento (Jolivet, p. 63).

La psicología de Gundisalvo, abordada en el capítulo tercero, retoma los temas de los tratados medievales acerca del alma, señalando claramente las fuentes de Boecio, de Macrobio, Calcidio, Cicerón y san Agustín (p. 74). Se plantea con claridad la cuestión de la sustancialidad del alma, sin ser esta corporal. Afirma con ello la inmortalidad del alma humana, que no tendría dependencia del cuerpo. De ahí se entiende la disgresión final sobre el conocimiento del alma tras su separación del cuerpo (84).

Especialmente interesante resulta el capítulo cuarto y el estudio de la metafísica de Gundisalvo, a través del *De unitate et uno* y el *De processione mundi*. La cuestión de la unidad, que es investigada en relación con la fuente gabiroliana, afronta bien el tema de lo Uno como tema principal de la filosofía. El *De processione mundi* mostraría a su vez la lectura gundisalviana de Avicena a través de Ibn Gabirol (110). Ambas obras son presentadas desde la cuestión clave de la causalidad. Sumamente esclarecedor es la indagación sobre la relación entre la unidad creada y la unidad creadora, aquella participada; y, aparejado a ello, la metáfora de la luz como para indicar la luminosidad difusiva del creador sobre el mundo que participa de la Fuente de la luz. De este modo, creación y manifestación de la unidad aparecen

como temas típicamente gundisalvianos a la hora de tartar la multiplicidad y su referencia a la unidad. El análisis de la *processio* se muestra semejante en la obra de madurez de Domingo Gundisalvo.

La bibliografía y los estudios recogidos al final del libro resultan sumamente exhaustivos. Con todo ello, podemos decir que, si bien nos hallamos ante una Introducción a la obra y al pensar de Domingo Gundisalvo, el estudio realizado por Nicola Polloni resulta fundamental para adentrarse en la filosofía del autor tratado, pero también en los problemas que acechan a la filosofía a finales del siglo XII. «Filósofo de frontera» (165), ofrece claves que no pueden obviarse ante la tan debatida cuestión platonismo-aristotelismo en el paso del siglo XII al siglo XIII.

MARÍA JESÚS SOTO-BRUNA

**ANDREA FALCON (ed.), *Brill's Companion to the Reception of Aristotle in Antiquity*. Series: *Brill's companions to classical reception*. Series Editor Kyriakos N. Demetriou. Vol. 7. Leiden; Boston: Brill, 2016. ISSN 2213-1426.**

This volume contains twenty-three articles concerning the reception of Aristotle's philosophy in Antiquity arranged in three main sections: the first section deals with the Hellenistic reception of Aristotle; the second section is about the post-Hellenistic engagement with Aristotle; as for the third section, it addresses the reception of Aristotle in Late Antiquity. The volume also includes an index of ancient names and one more index containing the passages with the ancient authors and their works.

The wonderful introduction of the editor, Andrea Falcon, justifies the order followed in this volume as well as the proposed periodization. First of all, by pointing out the lines of continuity between the Hellenistic and the post-Hellenistic era. Secondly, Falcon acknowledges the different possible objections concerning the treatment of Late Antiquity as a distinct period in the ancient reception of Aristotle as well as the use of Porphyry to mark the beginning of Late Antiquity—which, as a result, makes of Plotinus the last of the post-Hellenistic philosophers to engage with Aristotle. The author's response is that this has to do with the integration of Aristotle and Plato as the defining element of the reception of Aristotle in Late Antiquity, which justifies the election of Porphyry as its starting point. Thirdly, the introduction also touches on the different documented reactions to the philosophy of Aristotle in antiquity. These reactions include indifference and resistance to Aristotle's philosophy, but also the appropriation of his ideas and doctrines. In this regard, Falcon states that the most common reaction in the post-Hellenistic period was a selective acceptance of Aristotle's philosophy which culminated in the attempt to integrate Aristotle and Plato in one single philosophical position in Late Antiquity, although that search for harmony was implemented in different ways within this period.

Let us now move on to the first section of the volume, which is called *The Hellenistic Reception of Aristotle* and includes three chapters. In the first one, «Aristotle and the Hellenistic Peripatos: From Theophrastus to Critolaus», David Lefebvre argues against the idea that there was a decline of the Peripatetic school and shows how, in fact, the Hellenistic Peripatos was offering new solutions for a different philosophical context. In this way, we should understand the history of the Hellenistic Peripatos as the aftermath of the earliest reception of Aristotle's philosophy, and thus, as an evolution inside the Peripatetic school, rather than as its decline. «Aristotle and the Garden», by Francesco Verde, is the second chapter in this volume. Verde focuses on the explicit and implicit references to Aristotle in the writings of Epicurus and the Epicureans and illustrates that there was not only a polemical relationship between the philosophers of the Garden and Aristotle, but also a fruitful dialogue between the two philosophical schools which should be understood as dialectical. Given that Epicureans were in dialogue with the great philosophical systems of the fifth and fourth centuries BC, Verde says, «Hellenism marked no real break in the philosophical debate» (p. 51). In the third chapter, «Aristotle and the Stoa», Thomas